

LEYENDO HISTORIA DE LA FILOSOFÍA en bachillerato¹ (T).

Texto: Tomás de Aquino (Suma de Teología, Libro I, Parte I, cuestión 1, art. 1)

Para la salvación humana fue necesario que, además de las materias filosóficas, cuyo campo analiza la razón humana, hubiera alguna ciencia cuyo criterio fuera lo divino. Y esto es así porque Dios, como fin al que se dirige el hombre, excede la comprensión a la que puede llegar sólo la razón. Dice Isaías 64,4: *¡Dios! Nadie ha visto lo que tienes preparado para los que te aman. Sólo Tú.*

El fin tiene que ser conocido por el hombre para que hacia Él pueda dirigir su pensar y su obrar. Por eso fue necesario que el hombre, para su salvación, conociera por revelación divina lo que no podía alcanzar por su exclusiva razón humana.

Más aún. Lo que de Dios puede comprender la sola razón humana, también precisa la revelación divina, ya que, con la sola razón humana, la verdad de Dios sería conocida por pocos, después de muchos análisis y con resultados plagados de errores. Y, sin embargo, del exacto conocimiento de la verdad de Dios depende la total salvación del hombre, pues en Dios está la salvación.

Así, pues, para que la salvación llegara a los hombres de forma más fácil y segura, fue necesario que los hombres fueran instruidos acerca de lo divino, por revelación divina. Por todo ello se deduce la necesidad de que, además de las materias filosóficas, resultado de la razón, hubiera una doctrina sagrada, resultado de la revelación.

(TOMÁS DE AQUINO, *Suma de Teología*, I, c. 1, art. 1, trad. de José Martorell, Madrid, B.A.C., 2001, pp. 85 – 86)

Con respecto al texto: (1) sitúa al autor en su momento histórico (vale 0'5), (2) indica las ideas principales (vale 0'5), (3) explícalas (vale 1)

¹ **Textos de referencia:** Juan Manuel Navarro Cordón y Tomás Calvo Martínez, *Historia de la filosofía*, Anaya, Madrid, 2003; Adela Sarrión Mora, *Textos de filosofía para la prueba de Evaluación para el Acceso a la Universidad. Castilla-La Mancha*, Anaya, Madrid, 2017; César Tejedor Campomanes, *Historia de la filosofía en su marco cultural*, Ediciones SM, Madrid, 1993.

PREGUNTAS²

(1) sitúa al autor en su momento histórico (vale 0'5)

Tomás de Aquino es un filósofo cristiano del siglo XIII. Representa la cumbre de la escolástica. Es el responsable de la adaptación de la filosofía aristotélica a la tradición filosófica y teológica del cristianismo.

(2) indica las ideas principales (vale 0'5)

- El fin al que se dirige el hombre es Dios, pero el conocimiento de Dios excede la comprensión de la razón humana.
- Del exacto conocimiento de la verdad de Dios depende la salvación del ser humano.
- Lo que la razón puede conocer de Dios sólo es accesible a unos pocos, y después de muchos análisis y errores.
- Se hace necesario, por tanto, que además de la filosofía (que nace de la razón), exista la doctrina sagrada (cuyo origen es la revelación divina).

(3) explícalas (vale 1)

Según Tomás de Aquino, para que los hombres podamos salvarnos no es suficiente con la razón humana, con la filosofía, sino que es, además, imprescindible la revelación. La fe y la razón son dos fuentes de conocimiento distintas. El conocimiento racional, por una parte, comienza con la experiencia sensible y está limitado por lo que podemos deducir de ella. Pero el fin del hombre es Dios y, para alcanzarlo, dicho fin debe ser conocido. No obstante, nuestra razón no puede llegar al conocimiento pleno de un Dios que no se nos ofrece a nuestros sentidos; por lo tanto, hemos de recurrir a la fe, la cual se fundamenta en la revelación divina y amplía y perfecciona a la razón.

² **Criterios de corrección** para esta pregunta de la convocatoria ordinaria (curso 2021/2022) del examen de EVAU publicados en la web de UCLM:

- **La primera cuestión** se puede resolver con un par de frases que sitúen cronológicamente al autor y den una indicación de alguno de los rasgos relevantes de su tiempo. Valor: 0'5.
- **Para la segunda cuestión** en el texto de Tomás de Aquino basta con que el alumno señale 3 o 4 de las siguientes ideas: la salvación humana requiere de una ciencia de lo divino; Dios, fin al que el hombre se dirige, no puede ser comprendido enteramente por medio de la razón; el hombre tiene que poder conocer a Dios; lo que la razón puede conocer de Dios solo está al alcance de unos pocos, con muchos análisis y errores; la salvación requiere del conocimiento exacto de Dios; la revelación divina hace posible que la salvación llegue a los hombres de forma fácil y segura; es necesario que, además de la filosofía, nacida de la razón, exista la doctrina sagrada, cuyo origen es la revelación.
- **Para la tercera cuestión** el alumno debe abordar, en 4 o 5 líneas (media cara aproximadamente), por la brevedad del examen, la explicación, no una mera paráfrasis, de algunas de las ideas indicadas. Valor: 1.
- **En la última cuestión** se pide al alumno que conteste razonadamente a lo que se le pregunta, no meramente que indique su posición al respecto, todo lo cual se puede hacer de diversas formas. Valor: 0'5.

En su obra, Tomás de Aquino hace referencia a unas verdades que son accesibles tanto desde la fe como desde la razón: son los llamados “preámbulos de la fe”. Según nuestro filósofo, existe un ámbito del conocimiento que es exclusivo de la razón (por ejemplo, las leyes de la física), otro que es exclusivo de la fe (los misterios, como el de la Santísima Trinidad) y un ámbito común a ambas facultades. Ejemplos de los llamados “preámbulos de la fe” son que Dios existe, que el alma es inmortal o que el mundo es creado: a estas verdades podemos acceder tanto desde la fe como desde la razón.

Las llamadas “cinco vías” son demostraciones racionales de la existencia de Dios, que es el primero de esos preámbulos de la fe. Todas ellas parten de efectos sensibles que la razón conoce (el movimiento, el orden del mundo, etc.) y nos permiten deducir la existencia de Dios. Así, la razón puede llevarnos a conocer que Dios existe, pero no nos aclara nada sobre cómo es Dios.

Si no pudiéramos conocer los preámbulos de la fe también mediante la revelación, muy pocos serían los que llegarían a ellos. Asimismo, dado que nuestra razón es limitada, podría conducirnos a errores. Por ese motivo, la revelación permite que los hombres conozcan de forma fácil y segura a la divinidad. Por todo ello son necesarias la revelación y la teología.

POSIBLE PREGUNTA DE REFLEXIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD: contesta razonadamente a la siguiente pregunta: ¿Puede desempeñar la fe en la actualidad algún papel en el conocimiento del mundo y en la guía de nuestras acciones? [Pregunta de reflexión que conecta algo del texto con la problemática vigente en nuestra sociedad].

La vigencia de las ideas que Tomás de Aquino expone en este texto depende de si creemos en las premisas de su argumentación. El argumento que se presenta es correcto lógicamente, pero como toda argumentación lógica da por supuesta la verdad de sus premisas. En este sentido, para aceptar la conclusión (es necesaria la revelación para la salvación humana) hay que estar de acuerdo con que Dios es el fin al que se dirige el hombre, pues en Él está su salvación; y, también, en que la comprensión de Dios excede la capacidad de la razón humana. Esta argumentación es indudable para los cristianos, pero para quien niegue la verdad de las premisas esta argumentación carece de sentido.

Se puede decir que Tomás de Aquino inició el proceso de separación entre fe y razón, pues entendió que la razón tenía cierta autonomía (aunque estuviese subordinada a la fe); después, Ockham defendió una separación mayor. Finalmente, la Modernidad culminó la autonomía del pensamiento racional. No deberíamos renunciar a ese logro de la razón humana, pues en la historia, cuando se han mezclado los ámbitos de la fe y de la razón, se ha generado confusión y, frecuentemente, intolerancia y represión.